

Negociaciones de paz en Colombia para las décadas 80 y 90

***Coronel Hugo Hernán Camelo Sandoval**

Magíster en Artes y Ciencias Militares

****Gustavo J. Gutiérrez Navarro**

Especialista en Seguridad y Defensa

*****Coronel Robinson Muñoz Aguirre**

Magíster en Seguridad y Defensa Nacionales

* Profesional en Ciencias Militares (Escuela Militar de Cadetes "General José María Córdova"), Especialista en Seguridad y Defensa (Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"), Maestría en Gestión de Riesgo y Desarrollo (Escuela de Ingenieros Militares de Colombia), Maestría en Artes y Ciencias Militares (Colegio de Comando y Estado Mayor de los Estados Unidos, WHINSEC, Fuerte Benning, Georgia).

** Profesional en Ciencias Militares (Escuela Militar de Cadetes "General José María Córdova"), Especialista en Derecho Internacional aplicable a los Conflictos Armados (Escuela Militar de Cadetes "General José María Córdova"), Especialista en Seguridad y Defensa (Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto").

*** Profesional en Ciencias Militares (Escuela Militar de Cadetes "General José María Córdova"), Especialista en Derecho Internacional aplicable a los Conflictos Armados (Escuela Militar de Cadetes "General José María Córdova"), Especialista en Administración de Recursos para la Defensa Nacional (Centro de Educación Militar), Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales (Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto").

Resumen

El presente artículo tiene el objetivo de realizar una cronología de los procesos de paz que se llevaron a cabo en Colombia hacia finales de la década de los 80 e inicios de los 90 del siglo XX. En tal sentido, se abordan los orígenes, protagonistas y contextos históricos de las negociaciones entre el Gobierno nacional y el Movimiento Alianza Democrática (M-19), Partido Revolucionario de Trabajadores (PRT), Ejército Popular de Liberación (EPL), Movimiento Indígena Armado Quinten Lame (MAQL), y la Autodefensa Obrera (ADO). Se ponen de manifiesto los esfuerzos y cambios a favor de los diálogos y apertura hacia la paz que impulsaron

tanto el presidente Barco a través de su lema: "Mano tendida y pulso firme" y el presidente Gaviria con su lema: "Negociación y estrategia", que condujeron a la desmovilización, dejación de armas, disolución, participación en la vida política y en la Asamblea Nacional Constituyente de 1991 de estos grupos subversivos. En síntesis, entre el Gobierno nacional y las guerrillas citadas, se logró la firma de acuerdos finales de paz, y con ello, apaciguar en algo, la violencia y mejorar la favorabilidad política, en una época de gran crisis para el país.

Introducción

Si bien, los procesos de paz colombianos se remontan a los

inicios del siglo XIX, época de las guerras civiles, y tiempo en que se realizaron los primeros acuerdos entre las élites políticas: amnistías, armisticios, indultos, entre otros eventos (López, 1999); en el siglo XX, se dio comienzo a la figura de negociaciones de paz en la década de los años 80. En consecuencia, este artículo arroja un contexto nacional, delimitado a los procesos de paz firmados desde los finales de la década de los 80 e inicios de los 90 del siglo XX, durante los gobiernos de Virgilio Barco Vargas (1986-1990) y Cesar Gaviria (1990-1994).

En ese escenario, Virgilio Barco Vargas, gobernó con el lema "Mano tendida y pulso firme", y aunque se alejó de la política de paz no se distanció del diálogo, por el contrario, lo utilizó como herramienta para lograr acuerdos con las guerrillas, por tanto, abrió las puertas a las negociaciones con los alzados en armas, pero acondicionándolos a la dejación de las armas, de lo contrario se estancarían las negociaciones. (López, 1999)

Por su parte, Cesar Gaviria gobernó bajo el lema: "Negociación y estrategia", en que prevaleció como estrategia política las medidas en seguridad y justicia contra todos los tipos de violencia. En tal sentido, realizó una reforma política institucional y llevó a cabo procesos de paz. Para ello, "la convocatoria de una Asamblea Nacional Constituyente estimuló los acuerdos con las expresiones armadas y la política de paz tuvo como fundamento la estrategia contra la violencia". (Villarraga,

Foto: En 1991, 2.200 combatientes del EPL entregaron las armas para volverse un partido político. (Foto Centro Nacional de Memoria Histórica)



2015, p. 78).

Bajo este escenario, el objetivo central es realizar una cronología de los procesos de paz que se llevaron a cabo en Colombia hacia finales de la década de 80 e inicios de los 90 del siglo XX; desde un abordaje que combina origen, protagonistas y contexto histórico de las negociaciones entre el Gobierno nacional y el Movimiento Alianza Democrática (M-19), Partido Revolucionario de Trabajadores (PRT), Ejército Popular de Liberación (EPL), Movimiento Indígena Armado Quinten Lame (MAQL), y la Autodefensa Obrera (ADO).

De este modo, el presente artículo se inscribe en un esfuerzo

por recuperar la memoria concretamente de cinco de las organizaciones político-militares subversivas que han transitado la historia del país como actores transversales y protagónicos, agudizado por acciones guerrilleras en un marco de graves violaciones de los derechos humanos e infracciones al Derecho Internacional Humanitario, generando épocas de inestabilidad e ingobernabilidad para el Estado colombiano.

Diseño metodológico

La postura epistemológica de este artículo se encuadra dentro de un enfoque cualitativo, cuyo interés “se centra en el estudio de los significados de las acciones humanas y de la vida

social” (Barrantes, 2004, p. 82). Este encause se usa para investigar fenómenos sociales, como es el caso objeto de estudio. Estuvo acompañado de un método descriptivo, que busca especificar características y perfiles importantes tanto de personas como de grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis. (Hernández, Fernández y Baptista, 2003)

Luego, resulta oportuno el presente estudio en virtud de abordar los dispositivos empleados por el poder ejecutivo para adelantar negociaciones de paz con cinco de los grupos armados irregulares, que, sin duda alguna, dieron resultados positivos llegando a firmar acuerdos finales

“...resulta oportuno el presente estudio en virtud de abordar los dispositivos empleados por el poder ejecutivo para adelantar negociaciones de paz con cinco de los grupos armados irregulares, que, sin duda alguna, dieron resultados positivos llegando a firmar acuerdos finales de paz”.

Foto: https://caracol.com.co/radio/2020/05/27/nacional/1590584860_834461.html



“Dentro de sus tácticas de guerra, recurrieron al secuestro de políticos y empresarios, asaltaron unidades militares, así como la embajada de República Dominicana, y el Palacio de Justicia”.

de paz. Para ello, se utilizaron como técnicas de recolección de información, la revisión documental de artículos indexados, tesis de maestría, fuentes noticiosas, entre otros, todos relacionados con la temática tratada, rastreados de diferentes bases de datos.

Procesos de paz, finales década de los 80: gobierno de Virgilio Barco (1986-1990)

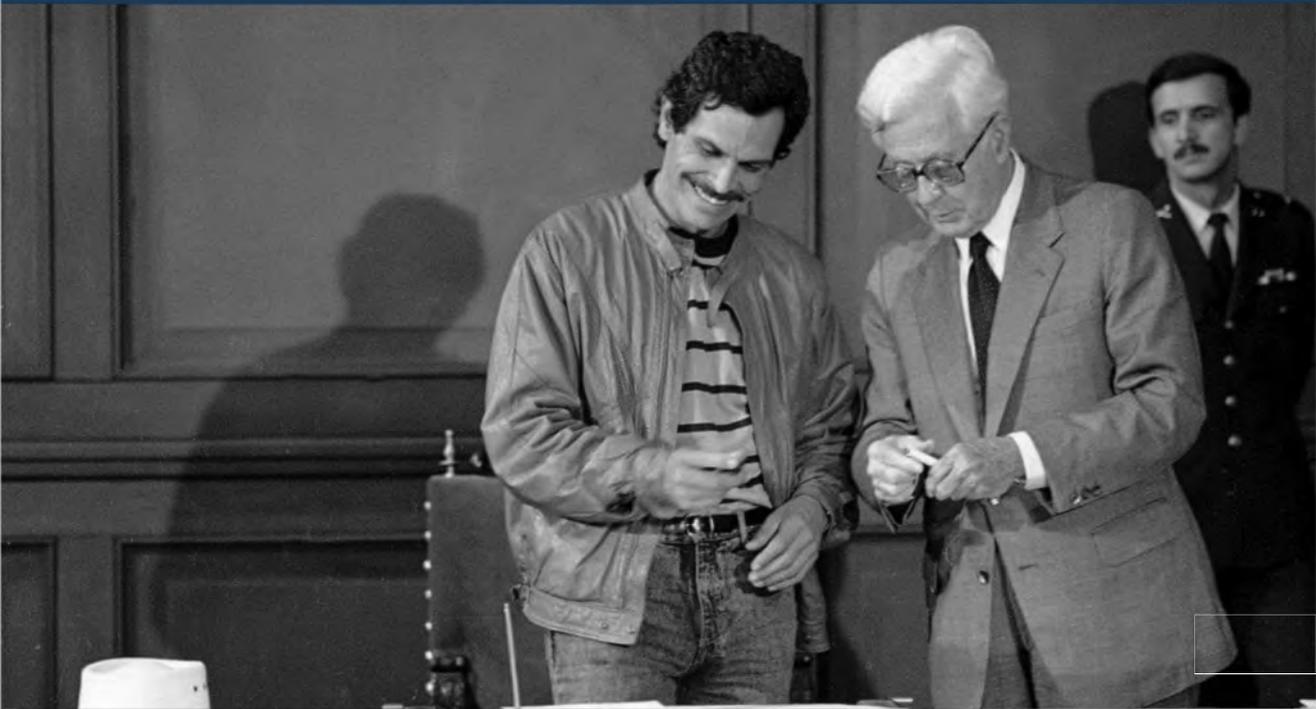
Bajo el mandato de Virgilio

Barco Vargas se inicia el proceso de paz con el M-19, destacado por ser el primero entre un Estado y una guerrilla en América Latina; se lograron acuerdos exitosos que aún perduran como la participación de excombatientes en la vida política del país (Pardo, 2020). Así mismo, este gobierno logró abrir mesas de negociación con el PRT, EPL y MAQL, pero como ya estaba de salida, le correspondió al entrante gobierno terminar las negociaciones.

Origen, protagonistas y contexto histórico de la negociación con el M-19

El M-19 surge tras un supuesto fraude electoral del partido conservador contra Gustavo Rojas Pinilla candidato presidencial por la Anapo, dado que se enfrentaron en contienda electoral en 1970 finalizando el período del Frente Nacional (Arias, 2020). Esta guerrilla estuvo conformada por unos 200 combatientes; su origen ideológico es de corte socialdemócrata, caracterizado por ser “más flexible en lo político y más audaz en lo militar”. Eran trashumantes con poco arraigo regional y la forma como se organizaron “diferenciaba poco entre guerrilla, milicia local y red de apoyo político y logístico” (Villarraga, 2020, párr. 2).

Foto: <https://www.elespectador.com/tags/virgilio-barco/>



Dentro de sus tácticas de guerra, recurrieron al secuestro de políticos y empresarios, asaltaron unidades militares, así como la embajada de República Dominicana, y el Palacio de Justicia. Entre los políticos secuestrados en 1988 estuvo el excandidato presidencial y líder conservador Álvaro Gómez Hurtado¹; tras su liberación, el M-19 tuvo mayor protagonismo y mostró su voluntad de acercarse al Gobierno nacional con fines de su desmovilización (Villarraga, 2009). A partir de este

secuestro, el gobierno se vio presionado a formular una propuesta de negociación con los alzados en armas. (López, 1999)

Con la toma de la Embajada de la República Dominicana en Bogotá en 1980, el M-19 logró dos sucesos importantes: la mesa de negociación gobierno-guerrilla, que tuvo el apoyo de facilitadores para la liberación de los rehenes; y conseguir un acuerdo de diálogo nacional, amnistía y paz (Villarraga, 2020). Mientras

que, con la toma del Palacio de Justicia en 1985, dejaron casi un centenar de muertes entre magistrados de la Corte Suprema de Justicia, empleados y visitantes, así como reproche de parte de la sociedad. Situación que llevó “al M-19 a adoptar en 1986 un plan de ofensiva estratégica guerrillera con pretensión insurreccional, que comenzaba en Cauca y pretendía al llegar a Cali provocar un alzamiento popular”

“Mientras que, con la toma del Palacio de Justicia en 1985, dejaron casi un centenar de muertes entre magistrados de la Corte Suprema de Justicia, empleados y visitantes, así como reproche de parte de la sociedad”.

1 Según Moreno (2011) citado por Fundación Paz & Reconciliación (2019), este secuestro tuvo como fin, presionar al Gobierno nacional para abrir nuevos espacios de diálogo. El M-19, exigía “que se posibilitara un diálogo en Panamá entre los insurgentes y los sectores políticos, sociales y gremiales del país. La cumbre política se hizo, y allí surgió, entre otros compromisos, futuras cumbres, a fin de buscar diálogos de paz” (párr. 11).

Foto: El Palacio de Justicia fue tomado por la guerrilla del M-19 el 6 de noviembre de 1985, y retomado por el Ejército. Archivo El Espectador

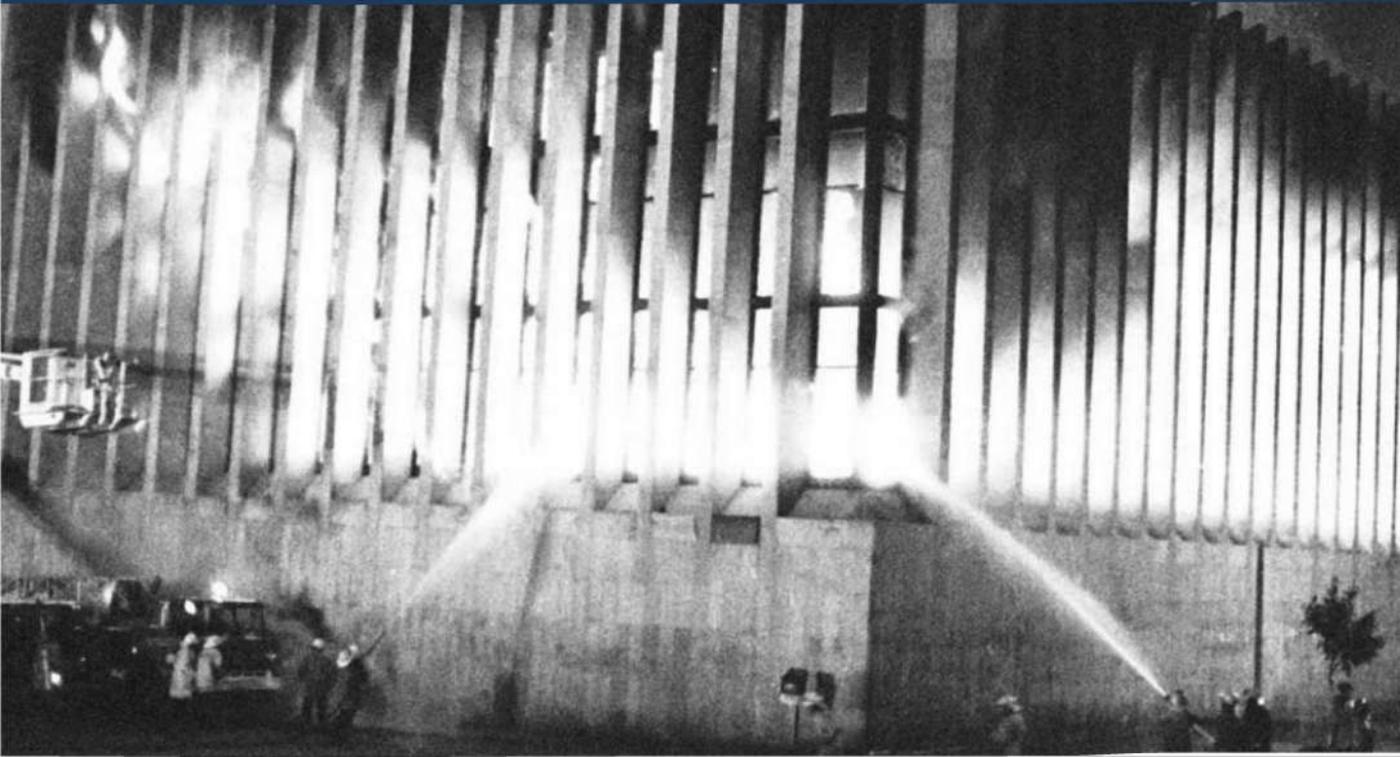




Foto: <https://pacifista.tv/notas/la-paz-que-firmaron-cinco-guerrillas-colombianas-en-los-90/>

(Villarraga, 2020). También, hacer “un replanteamiento de su estrategia, como resultado de la evaluación autocrítica de los hechos acaecidos en el Palacio de Justicia, donde perdieron sus mejores hombres y parte de su popularidad y credibilidad”. (López, 1999, p. 252).

Así, el M-19 al darse cuenta que “la guerra no era la solución, resolvió deponer las armas en una negociación con el gobierno de Virgilio Barco” (Centro Nacional de Memoria Histórica, s.f., párr. 1). Dicha negociación duró un año, se “firmó en Santo Domingo, Cauca, el 2 de marzo de 1990 y, de forma simultánea, se dio lugar al desarme de los combatientes” (Joya, 2015, p. 29). “Acontecimiento [que] fue decisivo en el cambio

de la vida política del país” (Villarraga, Según Moreno, 2011 citado por Fundación Paz & Reconciliación, 2019), este secuestro tuvo como fin presionar al Gobierno nacional para abrir nuevos espacios de diálogo. El M-19, exigía “que se posibilitara un diálogo en Panamá entre los insurgentes y los sectores políticos, sociales y gremiales del país. La cumbre política se hizo, y allí surgió, entre otros compromisos, futuras cumbres, a fin de buscar diálogos de paz”. (Pardo, 2020, párr. 11), donde la “firma se [hizo] a puerta cerrada, sobria, con no más de 50 personas como testigos”. (Pardo, 2020, párr. 1)

El acuerdo final con el M-19 consistió en diez puntos, entre los más relevantes figura: la

apertura a espacios democráticos, como fue la convocatoria a la Asamblea Nacional Constituyente, así como la participación a la misma; y la conversión al partido Alianza Democrática M-19 permitiendo su participación en las elecciones (Joya, 2015), obtuvieron 19 curules, equivalente al 27%, constituyéndose en la segunda fuerza política del país después del partido liberal. (Centro de Memoria Histórica, 2014)

De este modo, el M-19 dejó las armas y pasó a la legalidad, logrando irrumpir en las esferas políticas del país (Villarraga, 2020). El éxito de este proceso de paz se debe en parte, a que, el acuerdo no fue tan ambicioso y se cumplió, además de los diez puntos del acuerdo de paz, siete

eran de carácter político. Según Antonio Navarro Wolf miembro y negociador del M-19 indicó que "se negoció fue la posibilidad de hacer política a cambio de dejar las armas, no más" (Pardo, 2020, párr. 24).

Procesos de paz inicios década de los 90: gobierno de Cesar Gaviria (1990-1994)

El gobierno de Cesar Gaviria estuvo caracterizado por el auge del narcotráfico, que invadió las esferas del Estado. En efecto, fue un período de "gran crisis política y de extraordinaria revuelta social" (Chernick, 1996, p. 3). En tales circunstancias, dio continuidad a los procesos de paz con el PRT, EPL, MAQL y ADO que habían empezado en el periodo de su antecesor, siguiendo el modelo de la negociación con el M-19 con algunas modificaciones, pero avalado por la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente, ya que facilitaría la terminación de los procesos ya adelantados, y determinante para nuevos procesos con los otros grupos al margen de la ley, como la Farc y el ELN (Arias, 2008).

Origen, protagonistas y contexto histórico de la negociación con el PRT

El PRT nació en 1982, a partir de una facción del Partido Comunista de Colombia, por tanto, sus raíces ideológicas se remontan a diversos movimientos de orientación marxista leninista, que formaron parte de la nueva izquierda latinoamericana (Fundación Paz

& Reconciliación, 2019). Estuvo conformada por unos 200 combatientes, que, desde su punto de vista revolucionario, rechazaba toda posibilidad de una convivencia pacífica de ideas capitalistas y socialistas, de participación en las instituciones; acentuó su accionar solamente en el departamento de Sucre y Bolívar. (García, 1992)

En 1988 deciden dialogar con el Gobierno nacional, pues había reconocido la ilegitimidad y la marginalidad del proyecto revolucionario, entonces conformaron un movimiento legal que les permitiera entrar a la vida política y a participar en elecciones. Así, en 1990 el PRT inicia los acercamientos con el Gobierno nacional, y el 25 de

enero de 1991 firman el acuerdo de paz, en el corregimiento Don Gabriel, municipio de Ovejas, Sucre. Esto fue producto de las negociaciones establecidas durante seis meses, donde demandaron la desmilitarización de las zonas campesinas, así como brindar apoyo y garantías a los campesinos. (García, 1992)

En este acuerdo se contemplaron, entre otros, la desmovilización de los miembros del PRT, la dejación de armas que fueron lanzadas al mar frente a las costas de Cartagena, y la inutilización y destrucción de equipos; condicionando el indulto, la participación en la Asamblea Nacional Constituyente de 1991, garantías para



Foto: <https://s3.amazonaws.com/s3.timetoast.com/public/uploads/photo/11787321/image/087180debc470b3dc35fbf14dbc7dcb5>

"En 1988 deciden dialogar con el Gobierno nacional, pues había reconocido la ilegitimidad y la marginalidad del proyecto revolucionario, entonces conformaron un movimiento legal que les permitiera entrar a la vida política y a participar en elecciones".



Foto: <https://www.notimerica.com/politica/noticia-26-anos-desmovilizacion-epl-inicio-camino-parece-llegar-final-20170302081422.html>



Foto: <https://www.eltiempo.com/contenido/politica/proceso-de-paz/IMAGEN/IMAGEN-16528988-2.png>



Foto: <https://www.notimerica.com/sociedad/noticia-desmovilizacion-ejercito-popular-liberacion-colombia-20180302131814.html>

conformar grupo político, garantías jurídicas, plan de seguridad, derechos humanos, entre otros. (Centro de Documentación de los Movimientos Armados, 1991)

Origen, protagonistas y contexto histórico de la negociación con el EPL

El EPL fue una organización marxista-leninista-maoísta que surgió del congreso clandestino constitutivo del partido comunista colombiano, en julio de 1965 como parte del influjo revolucionario interno e internacional que se estaba dando en ese momento en el mundo por la revolución cubana (Villarraga, 2021). Este grupo se organiza entre 1966 y 1967 en medio de levantamientos campesinos en las regiones del Urabá y Bajo Cauca antioqueños y en los departamentos de Córdoba y Sucre, pero no inicia acciones armadas hasta 1968 (Calderón, 2016). Se "reconoce por poseer una amplia base rural y tener la convicción de llevar la guerra revolucionaria del campo a la ciudad". (Narváez, 2014, p. 2)

Para 1990, una facción decide negociar con el Gobierno nacional, pues se vio reducida política y subordinadamente a la dinámica de la guerra, "justificaba la negociación porque había descubierto que la guerra se había convertido en una forma de vida y que en esas condiciones ya no tenía sentido continuarla" (Zuluaga, 1999, p. 27). Entonces, acepta dialogar con el Gobierno e invitan a otros grupos guerrilleros a negociar conjuntamente la paz, plantearon una Asamblea

Nacional Constituyente, con el fin de incluir un nuevo régimen político, formas de democracia, garantías para el retorno a la vida civil y acceso a la política, entre otros. (Villarraga, 2021)

El 1 de marzo de 1991, firma el acuerdo de paz tras una negociación que duró 11 meses, llevada a cabo en los diferentes campamentos de Córdoba, región de Urabá y Occidente de Antioquia. Se acordó la desmovilización de sus miembros, la dejación de armas ante la veeduría de la Internacional Socialista y la Asamblea Nacional Constituyente de 1991 (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2016). En este proceso de paz se desmovilizaron más de 2.000 combatientes, quienes conformaron

el movimiento político Esperanza, Paz y Libertad, pero este fue exterminado por las Farc y las autodefensas. (Fundación Paz & Reconciliación, 2019)

Entre las temáticas tratadas en la negociación sobresalen, la Asamblea Nacional Constituyente, reforma política, planes de desarrollo regional, derechos humanos, garantías políticas, garantías jurídicas, programas de integración, promoción de la paz y mecanismos de veeduría internacional e interna del acuerdo de paz. Además, promoción de obras de desarrollo regional en 85 municipios; aplicación de amnistías e indultos; desarrollo de diversos programas de reintegración con niveles de socialización, entre otras diversas

acciones. (Villarraga, 2021)

Origen, protagonistas y contexto histórico de la negociación con el MAQL

El MAQL, fue una guerrilla nacida en el departamento del Cauca, surgió de la mano de distintas organizaciones indígenas que tenían como propósito la recuperación de tierras; su nombre es un homenaje al líder indígena Manuel Quintín Lame, quien representó, lideró y defendió los cabildos indígenas del Cauca durante los primeros años del siglo XX (Peñaranda, 2010). Esta guerrillera se distingue de otros grupos armados por su enfoque multicultural, debido a que estaba integrado

Foto: <https://www.semana.com/el-quintin-lame-asamblea-nacional-constituyente/237309-3/>





Foto: <https://www.las2orillas.co/50-anos-de-las-luchas-de-quintin-lame-parte-ii/>

por 139 indígenas de diferentes comunidades del sur del país, principalmente indígenas Nasa, que hasta principios de la década del 80 actuó en la defensa de los territorios tradicionales y solo usaba las armas cuando territorial o políticamente se veía amenazada, pero en 1984 cambió su táctica y asaltó Castilla un poblado del Cauca y en 1985 se tomó el municipio de Santander de Quilichao. (Gaviria, 2016)

El MAQL llegó a operar en cuatro zonas del país. Zona Norte y comprendía los territorios de Corinto, Caloto, Santander de Quilichao, Buenos Aires, Cal dono y Morales. Zona de Tierradentro, que comprendía los territorios de Paez, Inzá, Toribío y Jambaló. Zona centro,

con los territorios de Silvia, Piendamó, Totoró, Coconuco, Popayán y Paispamba y, Zona Urbana, conformada por redes urbanas que operaban en Cali (Peñaranda, 2010). De hecho, llega a la negociación política porque no tenía la capacidad militar, estaba contaminada de delincuencia común, no tenía recursos económicos para llevar adelante la lucha armada y, no contaba con un proyecto político que lograra impactar otros sectores fuera de indígenas. (Narváez, 2014, p. 11)

Así, el 27 de mayo de 1991, se concentran en Pueblo Nuevo, municipio de Caldono, Cauca, donde firman el acuerdo de paz con el Gobierno nacional; sus integrantes entregan las armas

el 31 de mayo del mismo año y retornan a sus territorios de origen (Joya, 2015). Lograron “gestionar recursos y proyectos productivos para las regiones en las que tuvieron influencia. Algunos de ellos se tradujeron en vías, antenas repetidoras y obras de infraestructura”. (Verdad Abierta, 2015)

Tras la firma del acuerdo de paz, crearon un movimiento político denominado la Alianza Social Indígena (ASI), con el cual obtuvieron la primera curul en el Senado de la República para los pueblos aborígenes, que al día de hoy se mantiene en el escenario nacional (Fundación Paz & Reconciliación, 2021). También, participaron en la Asamblea Nacional Constituyente con un

representante, que, junto con otros dos líderes indígenas, lograron cambios para la comunidad indígena colombiana, como fue el reconocimiento su identidad y los derechos derivados de su cultura a partir de la constitución política de 1991. (Verdad Abierta, 2015)

de veeduría internacional e interna del acuerdo de paz. Además, promoción de obras de desarrollo regional en 85 municipios; aplicación de amnistías e indultos; desarrollo de diversos programas de reintegración con niveles de socialización, entre otras diversas acciones. (Villarraga, 2021)

Origen, protagonistas y contexto histórico de la negociación con la ADO

La ADO, surge en 1974 como una guerrilla urbana que tuvo acogida en ciudades como Bogotá y Medellín, epicentro principal de la lucha; sus enfrentamientos no los dirigió contra el ejército nacional sino contra la policía y el sistema bancario (Villamizar, 2017). Fue apoyada por gremios trabajadores, movimientos estudiantiles y sectores populares, debido a que expresaban las expectativas de sectores populares concretos y trabajaban al interior de las bases sociales (Aguilera, 2014). Se dio a conocer en una serie de acciones urbanas, entre ellas, el asesino del exministro Rafael

Pardo Buelvas en septiembre de 1978 (Library, s.f.). De este modo, en su mayoría privilegiaron su accionar en la ciudad “no como simple auxiliar o red urbana, sino como el epicentro principal de la lucha” (Villamizar, 2017, p. 12).

El 23 de agosto de 1984 una facción mayoritaria del ADO inicia un proceso de negociación con el Gobierno nacional, logrando en los acuerdos iniciales que algunos de sus miembros integrasen el partido político de la Unión Patriótica; y luego de una tregua prolongada, se desmovilizaron, entregaron armas que fueron fundidas, y se reincorporaron a la vida civil en 1991. (IEGAP, 2012)

Foto: <https://xn--testimoniodenario-uxb.com/asoman-las-guerrillas-urbanas/>



Resultados

Los procesos de paz llevados a cabo desde finales de la 80 e inicios de los 90		
Periodos Presidenciales	Acuerdos Firmados	Generalidades
Virgilio Barco Vargas	El proceso de paz con el M-19, fue exitoso, de este se desenaron otros procesos de paz, por tanto, qué significó para pocos grupos guerrilleros no solo la oportunidad de reinsertarse a la vida civil, sino hacer parte del cambio y diseño constitucional del país, dada la precondition para participar en la Asamblea Nacional Constituyente.	Las Guerrillas M-19, ERP, EPL, MAQL Y ADO pactaron la paz convencidos que militarmente no lograrían sus objetivos, y que además la guerra era costosa tanto en vidas humanas como económica y políticamente, en cambio con una solución negociada lograrían beneficios.
Abrió las puertas al diálogo con las guerrillas, y puso a disposición su iniciativa para la paz.	Sentó a la mesa de negociaciones a otros grupos subversivos como PRT, EPL, MAQL y ADO.	Estas cinco guerrillas no lograron promover reformas estructurales de fondo, es decir, transformaciones en los campos político, social y económico, aunque es de resaltar que el M-19 si adelantó una agenda en términos sociales y económicos, mientras que las otras se limitaron a lo político y a las violaciones de derechos humanos.
Cesar Gaviria Trujillo	El proceso de paz con PRT, se dio con una facción, y como todas las guerrillas contemplaron condiciones como el indulto, participación en la política, garantías jurídicas, seguridad, entre otros. La negociación del PRT se llevó paralelamente con la del EPL Y MAQL.	Cuatro de los procesos insurgentes, M-19, PRT, ELP y MAQL, concretaron su acuerdo de paz en la participación política por la vía de la Asamblea Nacional Constituyente y la posterior apertura de espacios de participación política tanto en lo nacional como en lo regional. Todos desempeñaron una reconocida y muy positiva labor en la definición de la Constitución Política.
Llevó a cabo la Asamblea nacional Constituyente de 1991, condicionalmente para la firma de los acuerdos del M-19, PRT, EPL y MAQL.	El proceso de paz con el EPL se dio con una fracción que estaba reducida políticamente, en su tránsito abrió a otras formas de lucha como la electoral propuso la convocatoria de una Asamblea Nacional Constituyente con el objetivo de aprobar reformas que, según su visión, requerían el Estado y la sociedad. El proceso de paz con MAQL, estuvo basada en pretensiones indígenas, surgió como resultado de la represión que se dio por la recuperación de las tierras, y en la búsqueda de hacer valer la autonomía y sus derechos. Fue uno de los procesos que tuvo mayor dificultad, debido a la constante presencia de autodefensas en la región del cauca.	En los casos del M-19, PRT, EPL y MAQL, las agendas de negociación tuvieron puntos específicos, eso sí, cada uno de acuerdo con la naturaleza de su organización. Estas cuatro más ADO, finalizaron con la firma de los acuerdos de paz, seguido por los procesos de desmovilización, dejación y entrega de armas e inserción a la vida civil.
	El proceso de paz con la ADO, guerrilla urbana, se dio con una fracción mayoritaria; algunos de sus miembros integraron el partido político de la Unión patriótica. Explorando en ella, se puede decir que ha sido invisibilizada, debido a la constante presencia de autodefensas en la región del cauca.	

Fuente: Elaborado por los autores

Conclusiones

La importancia de los diálogos de paz entre el gobierno y las guerrillas M-19, PRT, EPL, MAQL y ADO, radicó en la búsqueda de un ambiente político que permitiera la expresión y participación de todos los sectores del país, es decir, de inclusión, como también en la búsqueda de justicia social.

Los acuerdos firmados entre el Gobierno nacional y los ya citados grupos guerrilleros, se basaron en el cese al fuego como requisito fundamental

para negociar; así mismo, en estudiar y desarrollar las reformas estructurales necesarias que permitieran mejorar las condiciones de vida de la población, una de las causas, quizás la más importante, por la que surgieron las guerrillas en el contexto colombiano.

Los éxitos más grandes obtenidos por parte del Gobierno colombiano frente a la compleja situación de violencia y conflicto armado, es el reconocimiento de alcanzar acuerdos de paz, con estas organizaciones al margen de la ley y lograr un

cese al fuego bilateral.

Ahora, partiendo de premisas de índole positiva y negativa, se puede decir desde la primera, que se logró la desmovilización de cientos de guerrilleros, la entrega de armas, la reincorporación a la vida civil y la participación en política; y desde la segunda premisa, estos procesos de paz, aunque fueron exitosos por lograr la firma de acuerdos finales, se debieron haber llevado a cabo conjuntamente para obtener mejores resultados. 🇨🇴

Foto: https://www.eltiempo.com/files/article_main/uploads/2022/02/15/620c30dfb7a6a.jpeg



REFERENCIAS

- Aguilera Peña, M. (2014). *Contrapoder y justicia guerrillera. Fragmentación política y orden*. IEPRI. Universidad Nacional.
- Arias, G. (2008). Una mirada atrás: procesos de paz y dispositivos de negociación del Gobierno colombiano. Serie Working papers FIP, (4).
- Arias Escobar, F. (2020). Las elecciones de 1970 en la memoria. <https://www.senalmemoria.co/articulos/las-elecciones-de-1970-en-la-memoria>
- Calderón Rojas, J. (2016). Etapas del conflicto armado en Colombia: hacia el posconflicto. *Revista Latinoamericana*, (62). http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-85742016000100227
- Centro de Documentación de los Movimientos Armados. (1991). Acuerdo final entre el PRT y el Gobierno de Colombia. https://cedema.org/digital_items/1908
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (s.f.). 15 lecciones del proceso de paz con el M19. <https://centrodememoriahistorica.gov.co/15-lecciones-del-proceso-de-paz-con-el-m19/>
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2016). EPL: 25 años construyendo paz. <https://centrodememoriahistorica.gov.co/tag/acuerdos-de-paz/page/2/#:~:text=El%20primero%20de%20marzo%20de,Urab%C3%A1%2C%20en%20el%20occidente%20de>
- Chernick, M. (1996). Aprender del pasado: Breve historia de los procesos de Paz en Colombia (1982-1996). *Revista*, (36), 4-8.
- Fundación Paz & Reconciliación. Pares. (4 enero, 2019). Procesos de paz en Colombia. <https://www.pares.com.co/post/procesos-de-paz-en-colombia>
- García Durán, M. (1992). *De la Uribe a Tlaxcala. Procesos de paz*. Bogotá, Colombia: CINEP.
- Gaviria, C. (28 ene 2016). El Quintín Lame, proceso de paz exitoso para los indígenas. <http://v2.pares.com.co/2016/01/28/el-quintin-lame-proceso-de-paz-exitoso-para-los-indigenas/>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2003). *Metodología de la investigación*. México D.F.: McGraw-Hill.
- Instituto de Estudios Geoestratégicos y Asuntos Políticos (IEGAP). (2012). Antecedentes del caso colombiano: una aproximación. En: *Agendas de negociación en procesos de paz: elementos técnicos y políticos 1989-2012*. Cuaderno de Análisis, 01/12, 13-20.
- Joya Ibarra, A. (2015). *Desarme en procesos de paz: análisis preliminar del caso colombiano*. Bogotá, Colombia: Editorial Universidad del Rosario.
- Library. (s.f.). El asesinato de Rafael Pardo Buelvas. <https://1library.co/article/asesinato-rafael-pardo-buelvas-conflictos-gobierno-turbay-ayala.lq5mjx7y>
- López Gutiérrez, W. (1999). Las Políticas de la Paz y los Procesos de Negociación en Colombia. Breve Balance y Perspectivas Convergencia. *Revista de Ciencias Sociales*, 6 (19), 245-274.
- Meneses, G. (2004). NTIC, interacción y aprendizaje en la Universidad. Trabajo de investigación para obtener el DEA. Tarragon, España: Universitat Rovira I Virgilia.
- Narvéez Jaimes, G. (2014). Análisis de los Procesos de Paz en Colombia en los inicios de la década de los noventa. *Lecciones de El Salvador. Revista Criterios*, 7 (2), 43-90.
- Pardo, D. (9 marzo, 2020). Paz en Colombia: por qué funcionó el acuerdo con el M-19 (y qué diferencias tiene con el de las Farc). En: BBC Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-51747122>
- Peñaranda Supelano, D. (2010). *Nuestra vida ha sido nuestra lucha. Resistencia y memoria en el Cauca indígena*. Bogotá, Colombia: Taurus.
- Verdad Abierta. (27 marzo, 2015). El Quintín Lame tomó y dejó las armas por su comunidad. <https://verdadabierta.com/el-quintin-lame-tomo-y-dejo-las-armas-por-su-comunidad/>
- Villamizar, D. (2017). *Las guerrillas en Colombia. Una historia desde los orígenes hasta los confines*. Bogotá, Colombia: Debate.
- Villarraga Sarmiento, A. (2020). El M-19: guerrilla pionera en la paz. <https://razonpublica.com/m-19-guerrilla-pionera-la-paz/>
- (2021). "EPL: 30 años construyendo paz", el acuerdo de paz gobierno nacional-EPL (1991). <https://viva.org.co/cajavirtual/svc0719/articulo09.html>
- Zuluaga Nieto, J. (1999). *De guerrillas a movimientos políticos: Análisis de la experiencia colombiana el caso del M-19*. En: *De las armas a la política*. Bogotá, Colombia: Tercer Mundo Editores.